

ISSN 1390-7719



REVISTA
100
PU
CE

PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL
ECUADOR
FACULTAD
DE PSICOLOGÍA

3 DE MAYO DE 2015 - 3 DE NOVIEMBRE DE 2015
QUITO, ECUADOR

Centro de
Publicaciones
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL ECUADOR

Centro de Publicaciones
Facultad de Psicología
Revista PUCE
Quito-Ecuador

Rector

Dr. Manuel Corrales Pascual, S.J. (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Vicerrector

Ing. Pablo Iturralde Ponce (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Director General Académico

Dr. Carlos Acurio Velasco (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Director del Centro de Publicaciones

César Eduardo Carrión (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Decana de la Facultad de Psicología

Mtr. Marie France Merlyn Sacoto

Subdecano de la Facultad de Psicología

Dr. Jaime Moreno Villegas

Miembros del Comité Ejecutivo del Centro de Publicaciones (Comité Editorial):

Mercedes Mafla Simon

León Espinosa O.

Álvaro Mejía S.

César Eduardo Carrión.

Presidente (Editor en Jefe)

César Eduardo Carrión (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Secretario (Coordinador del Comité Editorial)

Lcdo. Walter Jiménez Sarabia (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Miembros del Comité Editorial de la Facultad de Psicología:

Mtr. Marie France Merlyn Sacoto

Dr. Jaime Moreno Villegas

Mtr. Liliana Jayo Suquillo

Comité evaluador externo:

Cristian Acevedo (Universidad Politécnica Salesiana), Rosita Armas (Universidad Politécnica Salesiana), Cristina Arroyo (Colegio Becquerel), Sonia Arcos (Universidad Tecnológica Equinoccial), Alfonso Bravo (Universidad Politécnica Salesiana), Patricio Donoso (Universidad Central del Ecuador), Gino Grondona (Universidad Politécnica Salesiana), Dalila Heredia (Universidad Politécnica Salesiana), Johana Luzuriaga (Universidad Politécnica Salesiana), Oswaldo Montenegro (Universidad Central del Ecuador), Dorys Ortys (Universidad Politécnica Salesiana), Fernando Paladines (Universidad Politécnica Salesiana), Lía Peñaherrera (Universidad Politécnica Salesiana), Saioa Pérez (Universidad Politécnica Salesiana), Becquer Reyes (Universidad Politécnica Salesiana), Ma. Eugenia Sánchez (Universidad Politécnica Salesiana), Raúl Silva (Ministerio de Salud Pública del Ecuador), Anita Tibau (Fundación "Carl Gustav Jung" del Ecuador), Mayra Velasteguí (Universidad Central del Ecuador)

Autores:

Carlos Acurio, Lucio Balarezo, Paulina Barahona, Christian Barba, Saskia Calahorrano, Christian Escobar, Lucía González, Francisco Jaramillo, Liliana Jayo, Grace Latorre, Mauricio Llerena, Marie-France Merlyn, Cristina Orbe, Nathalia Quiroz, Alexandra Serrano, Cecilia Vaca, María Gabriela Vasco, Cecilia Velasco, Mayra Velasteguí, Graciela Ramírez, Mónica Jurado, Roberth Puertas, Juan Carlos Cevallos, María Isabel Salazar, Anahy Tamayo, Sofía Almeida

Corrector de estilo y ortografía

Santiago Vizcaino (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Colección n.º 100

3 de mayo de 2015

Publicación Semestral

ISSN n.º 1390-7719

Registro de Derecho Autoral n.º 010645

Ingresada en Catálogo Latindex Folio 21880

La Revista de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador es una publicación semestral (mayo y noviembre) de su Centro de Publicaciones, que difunde trabajos académicos y científicos, estrictamente originales en español, en la áreas de Leyes, Pedagogía, Ingeniería, Economía, Biología, Química, Historia, Geografía, Antropología, Sociología, Filosofía, Teología, Comunicación, Lingüística, Literatura, Medicina, Administración, Arquitectura, Gestión Social, Psicología y Diseño, y es arbitrada por especialistas de indiscutible valor, cuyos nombres se mantienen en absoluta confidencialidad, recibe trabajos todo el año; el propósito de la Revista PUCE es difundir conocimientos, intercambiar experiencias e incentivar la producción del pensamiento especializado. El contenido de esta revista está dirigido a docentes, investigadores, estudiantes universitarios y público en general.

Los artículos son de responsabilidad exclusiva de sus autores.

Los derechos de autor son exclusivos de la PUCE.

Se prohíbe la reimpresión parcial o total con cualquier finalidad.



Editorial: (Punto de Venta)
Centro de Publicaciones PUCE
Av. 12 de Octubre y Robles
Apartado n.º 17-01-2184
Telf.: 593-02-2991700
2991 700 (TRONCAL). Extensiones: 1013, 1014, 1711, 1122.
Telf.: 593-02-2991711 (directo)
(se aceptan canjes)
publicaciones@puce.edu.ec
Quito, Ecuador.

Diseño:
Rafael F. Castro

Impresión

BIENESTAR MENTAL, ENGAGEMENT Y RENDIMIENTO ACADÉMICO

*Alexandra Serrano Flores, Marie-France Merlyn Sacoto,
María Gabriela Vasco Muñoz y Mauricio Llerena Sánchez*

PALABRAS CLAVES: Engagement, Bienestar Mental,
Rendimiento Académico, Personalidad.

KEY WORDS: Engagement, Mental Well-being, Academic achievement, Personality.

RESUMEN

El presente trabajo buscó determinar la relación que existe entre los factores temperamentales relativos al Bienestar mental, el Engagement, concebido como un estado mental positivo de compromiso con la actividad laboral, y el Rendimiento Académico, en estudiantes universitarios.

Para ello se levantó información acerca de rasgos de la personalidad, niveles de Engagement y los promedios obtenidos por los estudiantes en los semestres precedentes a la investigación. Para ello se trabajó con una muestra de 190 estudiantes de pregrado de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, con edades comprendidas entre los 18 y los 23 años.

Los resultados de esta investigación apuntan a demostrar que existe una

correlación entre la existencia de rasgos psicopatológicos de la personalidad y un bajo rendimiento académico; así como también demostraron una débil relación entre los niveles de Engagement y un alto rendimiento académico.

Estos hallazgos nos permiten concluir que las variables temperamentales pueden actuar como predictoras, aunque limitadas, del rendimiento académico en los estudiantes universitarios. Por otro lado, el concepto de Engagement parece no tener el mismo valor predictivo dentro del ámbito académico como en el laboral. Finalmente, el Rendimiento Académico se revela como un factor multidimensional y complejo, que depende tanto de variables subjetivas, como de variables circunstanciales y del ambiente.

ABSTRACT

This study seeks to determine the relationship between temperamental factors related to mental well-being and engagement, viewed as a positive mindset of commitment to work and academic achievement in undergraduate students. For this purpose, information was collected regarding personality traits, engagement levels, and averages obtained by students in the semesters prior to the research. We worked with a sample of 190 undergraduate students from the Psychology Department of the Pontifical Catholic University of Ecuador, between 18 and 23 years of age.

The results of this research demonstrated a correlation between

psychopathological personality traits and poor academic performance. A weak relationship between levels of engagement and high academic performance was also shown.

These findings allow us to conclude that temperamental variables may act as predictors, however limited, of performance among university students. On the other hand, it appears that engagement does not have the same predictive value in academic achievement as it does in work performance. Finally, academic achievement is shown to be a complex and multidimensional factor, which depends upon variables that are both subjective and circumstantial and environmental.

INTRODUCCIÓN

Atravesar exitosamente la vida académica universitaria implica superar una serie de retos y dificultades que van desde la creación o modificación de los propios hábitos de estudio y organización del tiempo, hasta otras que tienen que ver con los recursos que ofrece el entorno educativo. Un profesional pasa entre 4 y 12 años dentro de las aulas universitarias, durante los cuales se ponen a prueba sus capacidades adaptativas fre-

ne a un medio que puede ser altamente demandante. En este contexto, el rendimiento académico se ha concebido como un indicador del grado de adaptación individual a la vida universitaria.

Investigaciones precedentes han demostrado ya la relación que existe entre psicopatología y bajo rendimiento académico (Rosete, 2006; Vélez y Roa, 2005; Palacio y Martínez de Biava, 2007). Así mismo, en el ámbito del Engagement

aplicado al medio académico, también se han encontrado que el Engagement influye positivamente en el logro de estados de satisfacción y compromiso que se traducen en eficiencia académica (Schaufeli et al., 2002; Salanova et al., 2005). En este marco, esta investigación se realizó para comprender cómo los factores temperamentales y el Engagement inciden sobre el Rendimiento académico de estudiantes de pregrado.

Ampliar nuestra comprensión sobre los factores que inciden en la consecución de un alto rendimiento académico, es un paso fundamental en el proceso

hacia la mejora de los servicios educativos universitarios, relativos al seguimiento individual, implementación de recursos y cuidado de la salud mental de los estudiantes. El comprender cómo los factores subjetivos y ambientales interactúan facilitando o dificultando la adaptación de los estudiantes a la vida universitaria, permitirá ofrecer servicios a los estudiantes, especialmente a los de nuevo ingreso, que les brinden no solo sostén académico, sino también seguimiento emocional, lo que repercutiría en menores tasas de deserción y repetición de materias, y mayor motivación para el estudio.

OBJETIVOS

Esta investigación buscó determinar la relación existente entre la presencia de sintomatología clínica, los niveles de *Engagement*, y el desempeño académico en estudiantes de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

BIENESTAR MENTAL, ENGAGEMENT Y RENDIMIENTO ACADÉMICO

El concepto de Bienestar Mental, está inscrito en el ámbito amplio de la Salud Mental, la cual es definida por la OMS (2013)² como:

Un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de

sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad.

2 http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/

De aquí que el Bienestar Mental refiere a una buena adaptación del individuo al medio y a sus circunstancias, y a la consecuente sensación subjetiva de satisfacción y pensamientos positivos que generan apreciaciones cognitivas positivas sobre sí mismo.

El concepto de Bienestar Mental ha sido definido como un "constructo triárquico" (Casullo, 2002), cuyos componentes son 1) estados emocionales (afectos positivos y negativos, independientes entre sí) 2) componente cognitivo (bienestar que deriva del procesamiento de las experiencias vitales) y 3) relaciones vinculares.

Siguiendo este orden de ideas, el Bienestar Mental estaría expresado en la ausencia de sintomatología e indicadores psicopatológicos asociados a una experiencia de malestar subjetivo (Martínez y Morote, 2002).

El Bienestar mental ha sido vinculado con variables temperamentales, es decir aquellas del carácter del individuo. Costa y McCrae (1980, citados por Casullo, 2002) encontraron, por ejemplo, que la extroversión estaba ligada a más afectos positivos y a mayor satisfacción con la vida, y el neuroticismo con una carga mayor de afectos negativos e insatisfacción. Las investigaciones resaltan que "aquellos individuos más felices y satisfechos sufren menos malestar,

tienen mejores apreciaciones personales, un mejor dominio del entorno y poseen mejores habilidades sociales para vincularse con las demás personas" (Casullo, 2002:13). Desde esta perspectiva, ciertos "perfiles" de personalidad permiten un mejor ajuste al entorno y una percepción subjetiva positiva de este ajuste.

Por otra parte, el concepto de Engagement aparece en los años 90 (Schaufeli, 2013) y se refiere al compromiso percibido entre los empleados y la organización. Se trata de un concepto que se utilizó inicialmente en relación al empleo, pero posteriormente se ha extendido su uso también al ámbito académico (Schaufeli et al., 2002).

Si bien se trata de un concepto que parece fácilmente distinguible en la práctica, persiste la dificultad en los círculos académicos para su definición y diferenciación de otros constructos teóricos relacionados como "compromiso organizacional" (Sacks, 2006), "comportamiento de ciudadanía organizacional" (Robinson et al., 2004), "implicación en el trabajo (job involvement)" (Kanungo, 1982) y "flow" (Csikszentmihalyi, 1990) (citados por Kular et al., 2008).

Para este trabajo, utilizamos la concepción de Engagement como el polo opuesto del Burnout. Así, mientras el Burnout se caracteriza por cansancio,

cinismo y pérdida de eficacia profesional, consecuentes a estados de estrés ocupacional crónico; el Engagement se caracteriza por un estado de energía, involucramiento y eficacia, respectivamente, de tal modo que ambos conceptos parecieran estar situados los extremos de un mismo continuo (Maslach et al., 2001).

La erosión de estados iniciales de Engagement en estados de Burnout parecería responder a la interacción de seis dimensiones: carga de trabajo, nivel de control sobre la tarea, recompensas, conexión positiva con la comunidad laboral, justicia y equidad en el ambiente laboral y congruencia entre los valores personales y los valores organizacionales; y pueden estar referidos a todos los ámbitos laborales, incluyendo los pre-ocupacionales (Maslach et al., 2001).

En este sentido, consideraremos al Engagement "...como un estado mental positivo y satisfactorio, relacionado con el trabajo, caracterizado por vigor, dedicación y absorción" (González Romá et al., 2006:166), que más allá de ser un estado momentáneo y específico, es un estado afectivo-cognitivo persistente y permanente que no está enfocado en un objeto, evento, individuo o comportamiento en particular (Schaufeli et al., 2002).

El Engagement es un constructo motivacional que se desarrolla en tres dimensiones (Schaufeli et al., 2002):

Vigor, es el componente conductual, definido como altos niveles de energía, resiliencia, persistencia frente a las dificultades y voluntad para realizar el trabajo, se trata del componente conductual.

Dedicación, es el componente afectivo, definido como el sentido de significancia, orgullo, entusiasmo, inspiración y reto frente al trabajo.

Absorción, es el componente cognitivo, definido como una alta concentración y profundo involucramiento en el trabajo, que resulta en la impresión de "que el tiempo pasa demasiado rápido".

Finalmente, el Rendimiento Académico es una variable que refiere al desempeño en el ámbito académico. Así, Novaez sostuvo que "el rendimiento académico es el resultado obtenido por el individuo en determinada actividad académica. El concepto de rendimiento está ligado al de aptitud, y sería el resultado de ésta, de factores volitivos, afectivos y emocionales, además de la ejercitación" (1986, citado en Villa, 2013:71).

Según Morales el rendimiento educativo es considerado como "el conjunto de transformaciones operadas en el educando, a través del pro-

ceso enseñanza - aprendizaje, que se manifiesta mediante el crecimiento y enriquecimiento de la personalidad en formación" (2010:51). Por lo tanto, se puede decir que el rendimiento de los estudiantes va más allá de la concreción

relacionada a datos numéricos. El Rendimiento Académico entonces, es el resultado de la influencia de múltiples factores, tanto aquellos relacionados con el individuo (educando), como con el ambiente (entorno).

MATERIALES Y MÉTODOS

Participantes

Para esta investigación se trabajó en función de una muestra ($n=190$) compuesta por estudiantes de pregrado de la Facultad de Psicología de la PUCE que ingresaron a la facultad entre los años 2011 y 2013. Esta muestra estuvo compuesta en un 72% por mujeres y un 28% por hombres, con edades comprendidas entre los 17 y los 20 años.

Instrumentos

Para recolectar información respecto a la variable Bienestar Mental se utilizó el Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota- 2 MMPI-2-RF que fue aplicado a los 190 estudiantes de la muestra.

El Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota - 2 o MMPI 2 RF (Ben-Porath y Tellegen, 2009) es un test que comprende un total de 338 ítems (seleccionados entre los 567 ítems de la versión anterior MMPI-2), que permiten

evaluar características psicopatológicas globales y específicas del individuo, trastornos psicossomáticos, intereses y personalidad psicopatológica.

El MMPI-2 está organizado en 50 escalas: ocho escalas de validez; tres escalas que evalúan el funcionamiento global del sujeto a nivel emocional, conductual y de pensamiento; nueve escalas clínicas que evalúan: Desmoralización, Quejas somáticas, Escasez de emociones positivas, Desconfianza, Conducta Antisocial, Ideas persecutorias, Emociones negativas disfuncionales, Experiencias Anormales y Activación hipomaniaca; veintitrés escalas de problemas específicos que se agrupan en Quejas somáticas y cognitivas, Internalización, Externalización y Problemas Interpersonales; dos escalas de Intereses y cinco escalas que evalúan la personalidad patológica.

Para esta investigación, la variable Bienestar Mental fue definida como ausencia o baja presencia de indicadores

psicopatológicos en los resultados individuales obtenidos en el MMPI-2-RF.

Para recolectar información respecto a la variable Engagement, se utilizó la Escala de Utrecht de Engagement en el Trabajo o UWES.

La UWES (Schaufeli y Bakker, 2003) es una escala que permite medir el compromiso y dedicación del personal en ámbitos laborales. Maneja el concepto de Engagement, el cuál alude a un estado mental positivo y satisfactorio respecto al trabajo que se lleva a cabo. La escala utilizada fue adaptada para medir el nivel de compromiso que los estudiantes generan en su proceso educativo. La UWES evalúa las tres escalas del Engagement: vigor, absorción y dedicación. Este test fue aplicado a los 190 estudiantes de la muestra.

Respecto a la variable Rendimiento Académico, se consideró el promedio académico obtenido por los 190 estudiantes durante el segundo semestre 2013-2014. Para cada asignatura el estudiante tiene una nota sobre 50 puntos,

que es la sumatoria de tres evaluaciones parciales sobre 10 y una evaluación final sobre 20 puntos. Para esta investigación se utilizó los promedios académicos semestrales sin contar la materia Idiomas que no corresponde al currículo común de la carrera de Psicología. Aunque Idiomas es una asignatura obligatoria, se consideró que requiere de otras destrezas que las comunes para la carrera, y que podía introducir una variabilidad en el desempeño.

Metodología para el análisis de datos

Para el análisis de datos se trabajó en base al método cuantitativo. En primer lugar se realizó un análisis descriptivo de los resultados obtenidos por la muestra en la aplicación de los diversos instrumentos.

Para determinar la relación entre las variables Bienestar Mental (medida según los indicadores del MMPI-2-RF), Rendimiento Académico y Engagement, se trabajó mediante regresiones lineales multivariadas.

RESULTADOS

El análisis descriptivo de los resultados obtenidos por los estudiantes de la muestra tras la aplicación del MMPI-2-RF evidenció que las escalas sintomato-

lógicas en este grupo no sobrepasan el 11,1%, es decir que, en términos generales, se trata de una población con bajos índices de sintomatología.

Considerando que la prevalencia de síntomas en la población general puede llegar a ser del 20% (Vicente et al., 2002) y en población universitaria se encuentran normalmente índices similares (Vargas et al., 2011), podemos considerar que en nuestra muestra la prevalencia de síntomas es baja; el único porcentaje que sobresale realmente es el de Intereses Estético-literarios (29,5%).

La aplicación de la UWES reveló que la muestra se encuentra conglomerada para las variables Vigor y Absorción alrededor del valor de la media normativa, mientras que para Dedicación, más del 60% de la muestra presenta valores "altos" y "muy altos" y casi el 100% de la muestra se encuentra por encima de la media normativa, mientras que para Vigor, la muestra está concentrada bajo la media normativa.

Relación entre Bienestar Mental y Rendimiento Académico

Entre las variables Bienestar Mental (medido con el MMPI-2-RF) y el

Rendimiento Académico se encontró una correlación estadísticamente significativa al 95% de confianza ($p < 0.05$)³ de las subescalas "Alteración de comportamientos", "Estrés preocupaciones", "Evitación Social", "Falta de control e Introversión" con la variable Rendimiento Académico. Con las subescalas "Alteración de comportamientos" y "Introversión" la relación encontrada es inversamente proporcional, mientras que con las subescalas "Estrés preocupaciones", "Evitación Social" y "Falta de Control" es directamente proporcional (Tabla 1).

El coeficiente de determinación de este modelo es de 15%, lo que implica que si bien los factores estables e individuales de la personalidad tienen una incidencia en el rendimiento académico, no explican esta variable en su totalidad. Esto nos permite suponer que existen otros factores además de los personales, probablemente ambientales, relacionales y sociales, que inciden en el rendimiento académico.

3 Si p es menor a 0.05 se rechaza la hipótesis nula: El coeficiente es igual a cero a un nivel de confianza del 95%

Tabla1: Relación entre Bienestar Mental y Rendimiento Académico.

Tipo de escala	VD: RENDIMIENTO ACADÉMICO	Coeficiente	Probabilidad Crítica ¹	Intervalos de confianza	
				Inferior 95%	Superior 95%
	Constante	41,200	,000	35,722	46,677
Dimensiones globales	Alteración de comportamientos***	-,270	,000	-,407	-,133
Escala de internalización	Estrés preocupaciones**	,070	,035	,005	,136
Escala interpersonal	Evitación Social***	,157	,002	,058	,256
Escala de personalidad patológica	Falta de Control*	,147	,048	,001	,292
Escala de personalidad patológica	Introversión**	-,137	,016	-,248	-,026

La relación observada entre la subescala Estrés/preocupaciones y el Rendimiento Académico es fácil de entender; la subescala de Estrés se refiere a sujetos reactivos al estrés y propensos a la preocupación y a pensar de forma obsesiva, está entonces relacionada con la preocupación sobre funcionar adecuadamente en situaciones de presión que podrían relacionarse a las exigencias del medio académico.

La relación obtenida entre Evitación Social y Rendimiento Académico

versus la relación entre Introversión y Rendimiento Académico no parece tan obvia a primera vista, puesto que ambas variables presentan relaciones inversas. A mayor Evitación Social, mayor Rendimiento Académico y a mayor introversión, menor Rendimiento Académico. Además, la subescala de Evitación Social alimenta la de introversión, por ende se necesita de un análisis extra para entender lo que está pasando.

Un análisis de los ítems que conforman ambas escalas nos permite

observar que la subescala de Evitación Social describe personas que tienen dificultades para establecer relaciones afectivas y son reservadas emocionalmente (Ben-Porath y Tellegen, 2009:103). La escala de introversión incluye estos rasgos en las personas que la presentan, pero ya es una escala que describe patología clínica, y por ende incluye otros ítems que apuntan a una persona que manifiesta estar deprimida, ser pesimista y con problemas significativos de anhedonia (Ben-Porath y Tellegen, 2009:109). Por lo tanto, lo que surge de estos resultados es que sólo el evitar el contacto social impacta positivamente en el Rendimiento Académico, pero cuando esto se asocia con otros rasgos de emocionalidad negativa, la correlación se revierte.

En cuanto a la relación obtenida entre la Falta de control y el Rendimiento Académico versus la relación entre las Alteraciones del Comportamiento y el Rendimiento Académico, observamos el mismo tipo de fenómeno. La primera relación se observa positiva, mientras la segunda es negativa, aún cuando la escala de Falta de Control contribuye a la Dimensión global de Alteraciones del Comportamiento.

Una vez más, un análisis de los ítems permite explicar el fenómeno. Los

ítems que conforman la escala de Falta de Control describen a una persona que tiene comportamientos de desafío a la autoridad, problemas de disciplina, conductas disfuncionales moderadas. Por el contrario, la Dimensión global de Alteraciones del Comportamiento incluye ítems que provienen principalmente de la subescalas de Agresión⁴; y también de otras como: conductas antisociales, activación hipomaniaca, propensión a la ira, problemas de conducta juveniles.

Por lo tanto, surge de estos resultados que la Falta de Control “moderada”, que describe a una persona que presenta comportamientos impulsivos y desafía a la autoridad, impacta positivamente en el Rendimiento Académico, pero cuando ya se encuentra asociada con conductas activamente violentas como en la Dimensión global de Alteraciones del Comportamiento, la relación se revierte y se ve una disminución del Rendimiento Académico.

Relación entre Engagement y Rendimiento Académico

Para el análisis de la relación entre Rendimiento Académico y Engagement, se consideró al Engagement como un factor global y también desagregado en sus tres factores.

4 Tiene un historial de comportamiento violento hacia los demás, es ofensivo, tienen problemas en el manejo de la ira (Ben-Porath y Tellegen, 2009:100)

En relación a la puntuación total del Engagement, se encontró que la relación con el Rendimiento Académico no es estadísticamente significativa al 95% de confianza ($p < 0.05$), pero si al 90% de confianza ($p < 0.10$), lo que indica que existe alguna relación entre estas

variables, si bien esta es débil, puesto que el coeficiente de determinación de este modelo es del 1%, lo que indica que el alcance explicativo del Engagement respecto al Rendimiento Académico es muy limitado (Tabla 2).

Tabla 2: Relación entre Engagement y Rendimiento Académico

VD: RENDIMIEN- TO ACADÉMICO	Coeficiente	Probabilidad Crítica	Bandas de confianza	
			Inferior 95%	Superior 95%
(Constante)	37,275	,000	34,222	40,329
Engagement	,605	,099	-,115	1,325

En relación a los factores del Engagement se encontró que solamente la relación del factor Absorción con el Rendimiento Académico es estadísticamente significativa al 95% de confianza ($p < 0.05$), con un alcance explicativo del modelo del 2%. Si se analiza la relación de los tres factores de Engagement por

separado, también encontramos que Vigor mantiene una relación estadísticamente significativa; lo que podría implicar que los elementos contenidos en el factor Vigor pueden explicarse dentro de la relación de la variable Absorción con el Rendimiento Académico (Tabla 3).

Tabla 3: Relación entre Engagement (Vigor, Dedicación, Absorción) y Rendimiento Académico

VD: RENDIMIEN- TO ACADÉMICO	Coeficiente	Probabilidad Crítica	Bandas de Confianza	
			Inferior 95%	Superior 95%
Constante	37,435	,000	35,167	39,703
Absorción**	,625	,036	,043	1,207

En conclusión, tanto si consideramos el Engagement como un constructo unidimensional, como si lo desa-

gregamos en sus factores, la relación con Rendimiento Académico es débil con un porcentaje explicativo muy limitado.

DISCUSIÓN

Diversos estudios han demostrado la relación entre la presencia de problemas de salud mental y el pobre rendimiento académico. Así, se ha encontrado una asociación estadísticamente significativa entre los problemas tales como: depresión, angustia e ideación suicida (Rosete, M.G., 2006, p.24), violencia intrafamiliar, consumo de alcohol y tabaco (Vélez y Roa, 2005, p.24) y ansiedad (Palacio, J. y Martínez de Biava, Y., 2007, p.113), con el bajo rendimiento o fracaso académico. Así mismo, el estrés académico puede estar ligado a la activación de una patología o agravar una patología existente en casos que ya poseen, en un inicio una estructura de personalidad con tendencia psicopatológica (Aranceli et al., 2006, citado en Feldman et al., 2008: 746).

Entonces, sería esperable que una estructura de personalidad más sana tenga mayores recursos para enfrentar las dificultades y adversidades que pueden presentarse durante la vida universitaria, y obtener un buen desempeño académico, como lo señala el estudio de

Velásquez et al.: "el bienestar psicológico y el rendimiento académico se relacionan significativamente, tanto en género como en las diferentes facultades, en los jóvenes y adultos..." (2008: 150).

En este sentido, se esperaría que las variables del temperamento (medidas por la prueba MMPI-2-RF) consideradas patológicas, presenten asociaciones negativas con el rendimiento académico, y que los rasgos más "adaptativos" impacten positivamente en el mismo. En la literatura revisada existe controversia sobre este tipo de asociaciones, pero algunas investigaciones encuentran que el poder explicativo de los modelos de personalidad para el rendimiento académico puede llegar a ser de hasta del 30% (Tejedor, 2003). Para este caso, se encontró que la correlación entre las variables temperamentales y el rendimiento académico tiene un poder explicativo del 15%, el mismo que está concentrado en aspectos temperamentales específicos.

Así, encontramos que los aspectos relacionados con el Estrés, la Evitación social y la Falta de control están

positivamente relacionados con el Rendimiento Académico.

Las puntuaciones altas en la escala de Estrés /Preocupaciones, están asociadas con actitudes reactivas al estrés, propensas a la preocupación y al pensamiento obsesivo (Ben-Porath y Tellegen, 2009). El buen desempeño académico universitario requiere niveles de desempeño superior, caracterizados por la capacidad de responder a múltiples demandas de manera óptima y con altos niveles de calidad. En este sentido, una puntuación alta en esta escala indicaría que el sujeto reacciona ante la presión de las múltiples demandas y puede dar respuestas apropiadas. Este hallazgo es congruente con otros trabajos que sostienen la presencia de un mejor rendimiento académico en personas que reportan mayores niveles de estrés (Feldman et al., 2008).

La Evitación Social, por su parte, describe a personas que evaden el contacto con los demás y no gustan de realizar actividades tales como ir a fiestas, reuniones sociales, bailes, frecuentar amigos y estar en círculos sociales. Es evidente que, en cuanto a la adaptación académica, estas actividades pueden ser potentes distractores frente al cumplimiento de las actividades académicas. En este caso, el tener algún nivel de evitación social, se revierte en una mayor

facilidad para priorizar el trabajo académico por sobre otras actividades de tipo social. Cabe señalar que esta escala en el MMPI-2-RF mide conductas de evitación de situaciones sociales masivas, y no a rasgos que impliquen aislamiento social.

Finalmente, la Falta de Control, tal y como es medida a través del MMPI-2-RF, nos describe personas cuyas conductas son moderadamente desafiantes a la autoridad, que no adhieren a normas con facilidad y que buscan provocar (Ben-Porath y Tellegen, 2009). Puede ser que, trasladado al plano académico, esto dé lugar a individuos más cuestionadores, más participativos, más inquietos respecto al aprendizaje y que buscan imponer mayores retos al profesor. Por tanto, se podría esperar que los estudiantes con alto puntaje en estos rasgos muestren una mayor iniciativa frente al aprendizaje, pero también adquieran una mayor visibilidad frente a los profesores, lo cual puede traducirse en una percepción subjetiva positiva que influencia al docente a calificar mejor a este tipo de estudiantes.

Por otro lado, hemos encontrado que rasgos elevados de Introversión y de Alteraciones en el comportamiento se asocia negativamente con el Rendimiento Académico. Introversión es una de las cinco escalas de personalidad psicopatológica que surgen del perfil del

MMPI-2-RF, que describe una persona que además de ser evitativa socialmente "carece de experiencias emocionales positivas, tiene problemas significativos de anhedonia, manifiesta estar deprimido, carece de intereses, es pesimista y es socialmente introvertido" (Ben-Porath y Tellegen, 2009:109). Estos rasgos pueden interferir en el desempeño académico en la medida en que refieren a falta de interés por las actividades, ansiedad y depresión, así como también refieren al aislamiento social y en consecuencia a dificultades para adaptarse al medio.

Estos hallazgos concuerdan con otros que han encontrado vinculación negativa entre el rendimiento académico con la depresión en adolescentes (Díaz Atienza et al., 2002) y con la ansiedad (Arco Tirado et al., 2005). En este sentido, los procesos psicológicos que más se afectan son: la atención, concentración y retención. Los individuos "no organizan ni elaboran adecuadamente los materiales y tienden a ser poco flexibles para adaptarse a los procesos de aprendizaje" (Jadue, 2001: 115). Los estudiantes ansiosos se concentran más en la dificultad de la tarea que en el dominio de contenido a estudiar, se centran en sus inhabilidades personales, emocionales, así como en las fallas que han tenido en su desempeño previo (Rivas, 1977, citado en Villaseñor-Ponce, 2010).

Respecto a la relación entre Engagement y Rendimiento Académico, los resultados obtenidos mostraron que, tomado como un constructo unidimensional, el Engagement solo permite explicar el 1% del rendimiento académico, y, cuando se lo analiza desagregado en sus tres factores (Vigor, Dedicación y Absorción), solamente el factor Absorción explica en un 2% lo que sucede en el Rendimiento académico. Esto quiere decir que la relación entre Engagement y Rendimiento académico es muy débil, lo que corrobora otras investigaciones como la de Salanova et al., (2005) en la cual, sin embargo el porcentaje explicativo es mayor. Nuestros hallazgos además se contraponen a otros donde la relación entre Rendimiento Académico y Vigor y Absorción explican el 8% y el 4% de la varianza, respectivamente (Schaufeli et al., 2002), pues hemos encontrado que solamente el factor Absorción está relacionada con el Rendimiento Académico y explica su varianza en un 2%.

Una posible explicación frente a estas discrepancias tiene que ver con las diferencias culturales entre las muestras, pues los estudios referidos han sido realizados en países europeos. Además, puede ser que el Engagement sea un constructo que explica mejor la implicación en el ámbito laboral que en el académico; pues en este último, el Rendimiento

puede estar relacionado con otros factores con mayor peso.

Así, varias investigaciones han asociado el rendimiento académico con variables tan diversas como: motivación, establecimiento de metas, habilidades de estudio, consumo de sustancias adictivas (Caso-Niebla y Hernández-Guzmán, 2007); variables como el rendimiento académico previo y la asistencia a clases (Tejedor, 2003); variables pedagógicas como pertinencia de las estrategias de enseñanza; presencia de objetivos en la asignatura; consideración de las capacidades que se están desarrollando con los alumnos; cercanía con los alumnos; adaptación al nivel de conocimientos, entre otras (Tejedor, 2003), y también a la presencia de ciertos facilitadores como servicio de biblioteca, compañerismo y servicio de reprografía; u obstaculizadores como temperatura ambiente y excesivo número de créditos (Salanova et al., 2005); y hasta el apoyo social (Feldman et al., 2008). Además hay estudios que indican que no solamente los factores inherentes al contexto educativo o a los profesores influyen el rendimiento académico, sino también factores auto-percibidos por los propios estudiantes, como son: falta de preparación para acceder a los niveles universitarios, desarrollo inadecuado de aptitudes específicas para la carrera, aspectos actitudinales, falta de

métodos de estudio y estilos de aprendizaje no acordes con la carrera (Tejedor y García-Valcárcel, 2007). Otros aspectos que han sido considerados para el estudio del rendimiento académico son el autoconcepto y la percepción de autoeficacia, algunas investigaciones demostraron repetidamente que la propia autopercepción de sí mismo sobre los aspectos intelectuales son mejores predictores que los factores exclusivamente intelectuales (Castro y Casullo, 2002)

También podríamos comprender esta discrepancia a partir de lo que Schaufeli (2013) refiere a un circuito denominado "procesos motivacional", en el cual el Engagement actúa como mediador en la relación entre recursos y efectos positivos, en una especie de "círculo virtuoso", que a su vez, se sostiene por los sentimientos subjetivos de satisfacción consecuentes a la eficacia académica (Salanova et al., 2005; Schaufeli et al., 2002; Llorens et al., 2007; Caballero et al., 2007). Esto implicaría que el Engagement surge como resultado de una primera experiencia de satisfacción personal respecto al rendimiento académico, que estimula al estudiante a comprometerse sostenidamente con sus actividades académicas. En este sentido, un modelo de estudio longitudinal sería más eficiente para comprender la relación entre Engagement y Rendimiento aca-

démico. Además, habría que considerar que los efectos del Engagement pueden referir más a sostener un rendimiento

académico constante a lo largo de la carrera, que a altos niveles de rendimiento ocasionales o específicos.

CONCLUSIONES

A partir de los hallazgos realizados en esta investigación, podemos concluir que las variables temperamentales pueden actuar también como predictoras, aunque limitadas, del rendimiento académico en los estudiantes universitarios. De forma particular, los rasgos psicopatológicos como altos niveles de Introversión y Alteraciones del comportamiento, constituyen indicadores relevantes para proporcionar seguimiento o apoyo especial a los estudiantes de nuevo ingreso, durante el período de adaptación a la vida universitaria.

Por otro lado, por la débil correlación presentada entre el rendimiento académico y el concepto de Engagement, nos parece que no es de utilidad usar el constructo en alguna aplicación práctica a nivel académico con el grupo estudiado. Sin embargo, recomendamos que se pueda hacer una investigación más exhaustiva, ya que en la presente investigación se exportó sólo la relación del Engagement como predictor de un nivel académico elevado. El modelo sin embargo es más complejo, como lo re-

vela el estudio de (Salanova et al., 2005), que el éxito académico anterior puede generar expectativas de eficacia que generan a su vez mayores niveles de Engagement, lo que determinaría que se debería explorar la relación existente también del Engagement anterior a la toma del test.

Finalmente, podemos concluir que el Rendimiento Académico es un factor multidimensional y complejo, que depende tanto de variables subjetivas, como de variables circunstanciales y del ambiente; por lo cual, explicar su relación con dos variables aisladas, resulta necesariamente limitante.

BIBLIOGRAFÍA

Arco Tirado, J., López Ortega, S., Heilborn Díaz, V., y Fernández Martín, F. (2005). Terapia breve en estudiantes universitarios con problemas de rendimiento académico y ansiedad: eficacia del modelo "La Cartuja". *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(3), 589-608.

Ben-Porath, Y., y Tellegen, A. (2009). *MMPI-2-RF Inventario de personalidad de Minnesota - Reestructurado (Manual)*. Madrid: TEA Ediciones S.A.

Caballero, C., Abello, R., y Palacio, J. (2007). Relación del Burnout y el rendimiento académico con la satisfacción frente a los estudios en estudiantes universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*. Vol 25. No 002, 98-111.

Caso-Niebla, J., y Hernández-Guzmán, L. (2007). Variables que inciden en el rendimiento académico. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 487-501.

Castro Solano, A., y Casullo, M. (2002). Predictores del rendimiento académico y militar en cadetes argentinos. *Anales de Psicología*, 18(2), 247-259.

Casullo, M. M. (2002). Evaluación del bienestar psicológico. En M. E. Brenlla, *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós.

Díaz Atienza, F., Prados Cuesta, M., y López Galán, S. (2002). Relación

entre rendimiento académico, síntomas depresivos, edad y género en una población de adolescentes. *Psiquiatría. com Revista Internacional on-line*, 6(2), sp.

Feldman, L., Goncalves, L., Chacón-Puignau, G., Zaragoza, J., Bagés, N., y de Pablo, J. (2008). Relaciones entre estrés académico, apoyo social, salud mental y rendimiento académico en estudiantes universitarios venezolanos. *Universitas Psychologica*, 7(3), 739-751.

González Romá, V., Schaufeli, W., Bakker, A., y Llorens, S. (2006). Burnout and work Engagement: Independent factors or opposite poles? *Journal of Vocational Behavior* 68, 165-174.

Jadue, Gladys (2001) Algunos efectos de la ansiedad en el rendimiento escolar. *Estudios Pedagógicos No. 27*, 111-118.

Kular, S., Gatenby, M., Rees, C., Soane, E., y Truss, K. (2008). Employee Engagement: A Literature Review. *Kingston Business School, Kingston University, Working Paper Series 19*, 1-33.

Llorens, S., Schaufeli, W., Bakker, A., y Salanova, M. (2007). Does a positive gain spiral of resources, efficacy beliefs and Engagement exist? *Computers in Human Behavior* 23, 824-841.

Martínez, P., y Morote, R. (2002). El bienestar psicológico en adolescentes escolares de Lima Metropolitana. En M. E. Brenlla, *Evaluación del bienestar psico-*

lógico en Iberoamérica (pág. 63). Buenos Aires: Paidós.

Maslach, C., Schaufeli, W., y Leiter, M. (2001). Job burnout. *Annual Review of Psychology*, 52, 397-422.

Morales, M. C. (2010) *Los video juegos y su incidencia en el rendimiento escolar de los estudiantes de sexto año de educación básica de la escuela Reinaldo Espinoza, parroquia Ambatillo, cantón Ambato, provincia de Tungurahua, periodo junio –octubre 2010*. Ambato: Universidad Técnica de Ambato.

Palacio, J. y Martínez de Biava, Y. (2007) Relación del rendimiento académico con la salud mental en jóvenes universitarios. *Psicogente*, 10 (18), 113-128.

Rosete, María Guadalupe (2006) Salud Mental Vs. Rendimiento Académico en alumnos de educación superior. *Vertientes Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 9(1-2), 18-29.

Sacks, A. (2006). Antecedents and consequences of employee Engagement. *Journal of Managerial Psychology* Vol. 21, No. 6, 600-619.

Salanova Soria, M., Martínez Martínez, I., Bresó Esteve, E., Llorens Gumbau, S., y Grau Gumbau, R. (2005). Bienestar psicológico en estudiantes universitarios: facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. *Anales de psicología*, 170-180.

Schaufeli, W. (2013). What is En-

gagement? En C. Truss, K. Alfes, R. Delbridge, A. Shantz, y E. Soane, *Employee Engagement in Theory and Practice* (págs. 1-37). Londres: Routledge.

Schaufeli, W., Martínez, I., Marques Pinto, A., Salanova, M., y Bakker, A. (2002). Burnout and engagement in university students: A cross national study. *Journal of cross-cultural psychology*, Vol. 33 No. 5, 464-481.

Schaufeli, W., Salanova, M., González-Romá, V., y Bakker, A. (2002). The measurement of Engagement and burnout: A two sample confirmatory factor analytic approach. *Journal of Happiness Studies* 3, 71-92.

Schaufeli, W., y Bakker, A. (2003) *Utrecht Work Engagement Scale. Preliminary manual*. Utrecht: Occupational Health Psychology Unit, Utrecht University.

Tejedor, F. (2003). Poder explicativo de algunos determinantes del rendimiento en los estudios universitarios. *Revista española de Pedagogía*(224), 5-32.

Tejedor Tejedor, F., y García-Valcárcel, A. (2007). Causas del bajo rendimiento del estudiantes universitario (en opinión de profesores y alumnos). Propuestas para mejora en el marco del EEES. *Revista de Educación*(342), 443-473.

Vargas , I., Ramírez, C., Cortés, J., Farfán, A., y Heinze, G. (2011). Factores asociados al rendimiento académico en

los alumnos de la Facultad de Medicina: estudio de seguimiento a un año. *Salud Mental*, 301-308.

Velásquez C., C., Montgomery U., W., Moreno I., V., Pomalaya V., R., Dioses Ch., A., Velázquez C., N., y otros. (2008). Bienestar psicológico, asertividad y rendimiento académico en estudiantes universitarios sanmarquinos. *Revista IIIPsi*, 141-152.

Vélez A., y Roa C., (2005) Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes de medicina. *Educación Médica* 2005; 8(2), 74-82.

Vicente P., B., Saldivia B., S., Kohn, R., y Torres P., S. (2002). Estudio chileno de prevalencia de patología psiquiátrica (DSM-III-R/CIDI)(ECP). *Revista médica de Chile*, 130(5), 527-536.

Villa, A. G. (2013). *Incidencia de la gerencia educativa en el rendimiento académico de los estudiantes de primer ciclo de la carrera de Derecho de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad del Azuay, Año Lectivo 2009-2010*. Ambato: Universidad Técnica de Ambato.

Villaseñor-Ponce, Margarita (2010). Correlación entre ansiedad y bienestar psicológico en estudiantes que ingresan a la universidad. *Revista mexicana de psicología educativa* 1(1), 41-48.